Trabajo Final de la Carrera de Ingeniería Agronómica.

Modalidad dúo.



USO DE MONENSINA EN DIETAS PARA CAPRINOS

Nombre: Michelis Daniel.

Nombre: Sanchez Diego Francisco Isaul

Nombre del Director: Ing. Agr. Rubén Arias

Nombre del Co – Director: Ing. Agr. Msc. Carlos Cordiviola

Fecha de entrega: 07/04/2016

1 INDICE GENERAL:

2	•	Resumen	4
3	•	Introducción	5
4	•	Objetivo general	9
5	•	Objetivos específicos	9
6	•	Hipótesis	9
7	•	Materiales y métodos	10
8	•	Resultados y discusión	12
9	•	Conclusión	13
10	•	Bibliografía	14

11 INDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla 1: Composicion quimica de los alimentos
Tabla 2: PB, EE, ELN, FDN, FDA Y TND de las dietas
Tabla 3: Efectos lineales y análisis de la composición de medias en el CMST/P\
CMSF, CMSMz y DTAIVMS, según tratamiento
• Tabla 4: Efectos lineales y análisis de comparación de medias en el pH rumina
según tratamiento2
• Grafico 1: Consumo de maíz durante las primeras 8 horas en un modelo d
unidades repetidas en el tiempo2
Tabla 5: Efecto del tiempo (h) sobre el consumo de maíz durante 12 h pos
alimentación e interacción hora/tratamiento2
Tabla 6: pH según las primeras 12 horas de medición en un modelo de medida
repetidas en el tiempo2
Grafico 2: Variación del pH durante 24 horas de medición según tratamiento2

RESUMEN: El objetivo fue evaluar el efecto de la incorporación de monensina en dietas para caprinos a base de heno de alfalfa 30% y maíz molido 70%. Se llevaron a cabo dos experimentos: I) Determinación de consumo de materia seca total (CMST), consumo de MS del forraje (CMSF), consumo total del día y en horas del concentrado energético (CMSMz) y digestibilidad total de la MS consumida. II) Determinación de pH ruminal. Los tratamientos fueron: sin monensina (D_0) y con monensina (D_1) . En ambos casos el nivel de consumo de MS fue ajustado al 3% del PV. El CMST, CMSF, CMSMz total del día, la DTAIVMS y PV no registraron efectos significativos (p< 0,05). El CMSMz registrado durante las 12 horas post alimentación, tuvo un efecto del tratamiento en función del tiempo. El área bajo la curva, con pH umbral de 5,8 y 6 verificó una disminución lineal significativa (p< 0,05) para D₁. En relación a las horas con pH por debajo de los umbrales, no se registraron diferencias significativas (p> 0,05) entre tratamientos, sólo una tendencia (p=0,074) a mayor cantidad horas con pH inferiores a 5,8 en D₀. El pH promedio del día observó una tendencia a ser mayor (p=0,056) para D₁. El pH ruminal mínimo se observó entre las 8 y 12 horas post ingesta de la ración y con diferencias significativas (p> 0,05) entre horas no habiendo un efecto del tratamiento sobre la evolución del pH con el tiempo. Por lo tanto, se puede concluir que en la alimentación caprina el uso de monensina en dietas con elevada concentración energética, tuvo un efecto moderador del pH ruminal y en el número de comidas diarias del concentrado, si bien nunca se registró un cuadro de acidosis aguda con las dietas probadas.

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

46 INTRODUCCIÓN

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

La producción caprina presenta notables ventajas económicas que, con pequeños costos de mantenimiento, genera para el hombre una diversidad de productos de elevada demanda y precio (Boza et al., 1997). En cuanto a su fisiología digestiva, la cabra, en comparación con los ovinos, tiene una gran capacidad para utilizar dietas de baja digestibilidad (alto contenido en fibra) debido a un mayor consumo de materia seca (MS) (Domínguez et al., 1991). Al ser considerada las cabras como consumidores intermedios, las mismas poseen las siguientes características: (i) son buenos consumidores selectivos, (ii) tienen una actividad eficiente de la masticación y del rumen; (iii) son capaces de aprovechar dietas ricas en fibra debido a una ampliación considerable del aparato digestivo, como así también en concentrados, (iv) pueden tolerar el bajo consumo de agua, (v) elevada secreción de saliva, (vi) alta superficie de absorción de gran parte del epitelio del rumen, que protegen al animal del riesgo de acidosis (Silanikove, 2000). Debido a estas características, las cabras pueden adaptarse a una amplia gama de condiciones de alimentación. Modifican su conducta alimenticia de acuerdo con la disponibilidad de forrajes o concentrados, siendo más versátiles que otros rumiantes domésticos, pudiéndose adaptar tanto a pasturas pobres como a dietas ricas y balanceadas (Provenza et al., 2003). El pH ruminal de todo rumiante está influenciado por el tipo de alimento consumido y su estabilización regulada por la saliva debido a su alto poder tampón (Owens & Goetsch, 1988; Van Soest, 1994). De hecho, la masticación es el paso principal en el proceso de descomposición del forraje y de la extracción de nutrientes. Durante la alimentación los procesos de mascar y rumiar se acompañan de un aumento del flujo de saliva que garantiza la capacidad amortiquadora en el rumen (Hadjigeorgiou et al., 2003). La actividad de masticación se ve afectada por el tamaño de partícula y la cantidad de fibra en el alimento, el consumo de materia seca y la relación forraje/ concentrado (Kawas et al., 1991; Mertens, 2000).

Los granos de cereales molidos provocan a nivel ruminal, en todas las especies rumiantes, una secreción de saliva insuficiente para mantener los valores de pH entre 6 y 7, así como un bajo estímulo de la motilidad ruminal (Gonçalves, 2001). En cambio el grano entero promueve una mayor salivación (mayor efecto fibra efectiva) y un aumento del pH ruminal con lo que se esperaría una reducción de la acidosis subclínicas y un mayor consumo (Britton & Stock, 1986; Stock et al., 1995). Elías (1983), Ramos (2005) y Milleo et al., (2006) demostraron que al incrementarse el consumo de concentrados energéticos ricos en almidones, el valor de pH ruminal puede ser inferior a 6 y verificarse una disminución en la digestión de la fibra y el desarrollo microbiano. Arias et al., 2013 comprobaron que en dietas para caprinos que incluían granos energéticos a partir del 1% del PV, los pH ruminales y la degradabilidad ruminal del forraje disminuía linealmente de manera significativa. Para sortear estas problemáticas digestivas, desde hace varios años, se utilizan diferentes tipos de aditivos en la alimentación animal. La denominación de aditivo, es un término genérico aplicado a los compuestos de diversos orígenes, formulado para reducir el impacto de los trastornos digestivos o para aumentar el rendimiento del ganado y de aves de corral (DiCostanzo et al., 1996). Sus principales efectos es la mejora de la eficiencia del alimento, reducir los abscesos hepáticos y controlar problemas de laminitis. Algunos aditivos son beneficiosos por efectos secundarios, que incluyen la reducción de la incidencia de la acidosis, la coccidiosis, y el empaste provocado por los granos. Los aditivos se pueden dividir en cuatro categorías generales: 1) ionóforos; 2) los antibióticos, 3) inhibidores del estro, y 4) los buffers. Los ionóforos son agentes químicos que aumentan la permeabilidad de las membranas lipídicas a los iones específicos. Los ionóforos son químicamente clasificados como antibióticos poliéter y los más comunes utilizados en la industria de la carne son laidlomycin propionato (Cattlyst; Alpharma Inc., Fort Lee, Nueva Jersey), monensina sódica (Rumensin, productos Elanco, Indianapolis, IN), y lasalocid (Boyatec; Alpharma Inc., Fort Lee, NJ). En general, el principal efecto de ionóforos se

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

debe a la reducción de las bacterias Gram-positivas (que son las principales 102 productoras de lactato), debido a la alteración del flujo de cationes a través de las 103 membranas celulares (Bergen & Bates, 1984). 104 Los antibióticos son compuestos químicos que suelen ser derivados de sustancias 105 producidas por un hongo o una bacteria. Son capaces de matar o inhibir el crecimiento 106 de las bacterias. Muchos antibióticos que se usan hoy en día son sintéticos, sin 107 embargo, algunos pueden ser producidos naturalmente. Los antibióticos tienen tres 108 modos principales de acción: inhibe la formación de la pared celular bacteriana, 109 alterando la síntesis proteica, la replicación o perturbador de material genético en el 110 microorganismo. Uno de los usos más comunes de los antibióticos en el ganado estabulado es para evitar los abscesos en el hígado, causada principalmente por 112 Fusobacterium necrophorum y Actinomyces pyogenes, (Nagaraja & Chengappa, 113 1998). 114 En la alimentación de rumiantes, el rendimiento de los animales está fuertemente 115 influenciado por el tipo y la calidad de la fermentación ruminal. Dada la importancia de 116 mantener un rumen sano y propicio a la fermentación del rumen, la manipulación 117 cuidadosa de estos procesos se vuelve crítica para los nutricionistas. Por ejemplo, la 118 pérdida de energía debido a la producción de metano puede representar hasta un 12% 119 de la energía de alimentación y está demostrado que los ionóforos pueden reducir esta 120 pérdida hasta en un 30%. En las últimas cuatro décadas, la inclusión de ionóforos como aditivo en la alimentación de rumiantes, se ha convertido en una práctica común 122 en la manipulación de la fermentación ruminal, aumentando así la eficiencia de la 123 alimentación y la productividad (Russell & Strobel, 1989). 124 La presencia de ionóforos (monensina, lasalocid, etc.) en la dieta es necesaria para 125 evitar el sobre-consumo y la acidosis ruminal (Pordomingo et al., 1999; Raun et al., 126 1976). El modo de acción de los ionóforos es múltiple y el más utilizado es la 127 monensina. En primer lugar afectan las poblaciones bacterianas en el rumen, 128 promueven una fermentación de mayor captura de energía en formas de ácidos

101

111

débiles más reducidos (propiónico vs acético) y amoníaco ruminal (Pordomingo et al., 1990; Santini & Di Marco, 1983; Church, 1988). El efecto de la monensina sobre las bacterias ruminales se deben a cambios a nivel del transporte iónico en las membranas plasmáticas de las mismas (Duff et al., 1990). El pH es uno de los factores más importantes en el crecimiento poblacional de los microorganismos ruminales. La monensina tiene un efecto indirecto en el pH ruminal al inhibir el desarrollo de bacterias Gram positivas, productoras de lactato (Dennis et al., 1981) Para la utilización de estos ionóforos en dietas con alta concentración de granos, es necesario realizar un periodo de adaptación de 2 a 4 semanas. Para evitar disminución en el consumo, es recomendable incrementar progresivamente la dosis hasta llegar a valores máximos de aproximadamente 33 mg/kg de MS consumida, (Burrin et al., 1998). Los ionóforos se han incorporado a las dietas para rumiantes desde hace varios años con resultados variables. Según Huntington (1992), la adición de estos aditivos a bovinos en pastoreo tiene poco efecto, pero mejoran en un 6% la ganancia de peso. Bergen & Bates (1984) señalaron que en rumiantes alimentados con alta proporción de carbohidratos rápidamente fermentables, los ionóforos deprimen el consumo de alimento, pero no modifican la ganancia de peso, lo cual implica una mejor conversión alimentaria. Estos autores afirman que los ionóforos mejoran la eficiencia productiva de bovinos en terminación, debido a que inducen un metabolismo energético y nitrogenado más eficiente, y disminuyen los desórdenes metabólicos como la acidosis láctica crónica y el timpanismo. En engordes estabulados, a pesar de que existe un debate sobre los efectos que una reducción en la variación día a día del consumo alimenticio para un determinado corral (Schwartzkopf-Genswein et al., 2003), la variación del consumo individual es común (Forbes, 2003). La monensina ha demostrado reducciones en el CMS diario y en determinadas condiciones ha disminuido la cantidad consumida en comidas individuales e incrementado el número de comidas por día (Erickson et al., 2003).

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

157 El uso de la monensina, en producción ovina, fundamentalmente se ha estudiado en 158 razas de lana (Baran & Žitñan 2002, Mouro et al., 2006), estos autores no reportaron 159 diferencias significativas sobre una disminución del consumo de materia seca total. 160 (Mazza et al., 2001, Plata et al., 2004, Araújo et al., 2006) trabajando con ovinos de 161 raza Pelibuey el uso del ionóforo no logró un efecto mejorador de la digestibilidad de la 162 dieta consumida. 163 La formulación de dietas para caprinos no debiera ser una extrapolación de las 164 recomendaciones nutricionales para el ganado bovino (Lu et al., 2005; Rapetti & Bava, 165 2008), por lo tanto se consideró de interés la realización de este trabajo debido a la 166 escasa información al respecto en el ganado caprino.

Objetivos General: El objetivo de este trabajo es evaluar el efecto de la incorporación de monensina en dietas para caprinos a base de heno de alfalfa y grano de maíz molido.

Objetivos específicos:

167

168

169

170

171

172

176

177

178

179

- Evaluar el efecto de la monensina en el consumo de la materia seca total (MST) del heno de alfalfa y del concentrado energético.
- Evaluar el efecto de la monensina en la digestibilidad total aparente *in vivo* de
 la MS (DTAIVMS) consumida.
- 175 3. Evaluar el efecto de la monensina en el pH ruminal.

Hipótesis: La incorporación de monensina en dietas para caprinos a base de heno de alfalfa y grano de maíz molido, actuará como regulador del consumo, favorecerá el aumento de la digestibilidad total de la dieta consumida y atenuante de la baja del pH ruminal, producto de la fermentación de los hidratos de carbono no estructurales.

MATERIALES Y MÉTODOS

180

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

201

202

203

204

205

hora/tratamiento.

- 181 El estudio se realizó en la unidad experimental caprina de la Facultad de Ciencias
- 182 Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata.
- 183 Experimento I: Determinación de consumo de MST (CMST), consumo de MS del
- 184 forraje (CMSF), consumo total del día y en horas del concentrado energético
- 185
- (CMSMz). Determinación de la DTAIVMS consumida. Se utilizaron cuatro cabras cruza (criolla x Nubian), no gestantes, secas, de 5 años de edad en diseño experimental cruzado (Cross over) con una repetición y 7 días de wash out entre períodos. Las cabras fueron alojadas en compartimentos individuales (0,80m x 1,50m) con piso rejilla de madera (listones), comederos, pasteras y bebederos automáticos tipo chupete. Durante el tiempo en que se realizaron las determinaciones, se tomaron los registros del peso al comienzo de cada período. La dietas suministradas fueron: heno a base de alfalfa 30% + maíz molido 70% sin monensina (D_0) y heno a base de alfalfa 30% + maíz molido 70% con monensina (D_1) . En todos los tratamientos el nivel de consumo de MS, fue ajustado al 3% del peso vivo del animal. Se implementaron un período de 21 días de acostumbramiento a cada dieta, previo a las determinaciones. Las cantidades de grano maíz molido se suministraron en forma creciente (70 g por animal por día), hasta alcanzar las proporciones de cada tratamiento al comienzo de la tercera semana del período de adaptación. Muestras de heno de alfalfa y grano de maíz molido fueron secadas en estufa para la determinación de MS (AOAC, 1995). Se calculó el consumo alimentario individual, mediante la diferencia entre el alimento entregado y el rechazado (expresado en kg de MS). Se determinó consumo de heno de alfalfa y del grano

molido de maíz. Para este último, mediante un modelo de medidas repetidas (Littell et

al., 1998) se evaluó el efecto del tiempo post alimentación y la interacción

Para la determinación de la DTAIVMS consumida, se empleó la metodología del suministro de alimento y recolección total de heces a través de un sistema de bolsa recolectora y arnés (Moore et. al, 2002). Las bolsas recolectoras fueron vaciadas una vez al día pesando diariamente la totalidad de las heces. Con una alícuota del 10% de lo evacuado por cada animal, se determinó el tenor de MS y se calculó la DTAIVMS consumida a partir de la diferencia porcentual de la ración total consumida y la excretada en relación a la consumida, expresada en porcentaje.

213 Experimento II: Determinación de pH ruminal. Efecto del tiempo post alimentación y la 214 interacción hora/tratamiento. 215 Se utilizaron cuatro cabras cruza (criolla x Nubian), no gestantes, secas, de 5 años de 216 edad y fistuladas con cánulas permanentes específicas para pequeños rumiantes 217 Se extrajo fluido ruminal mediante cánula, a las 0, 2, 4, 6, 8 y 12 horas posteriores al 218 suministro de la ración. Se determinó el pH utilizando un peachímetro digital (Silver 219 Cap pH 5045-3B) equipado con electrodo de punción y termo sonda calibrado con 220 soluciones buffer a pH 4 y 7. Se calculó el área bajo la curva, como la suma del valor 221 absoluto de las desviaciones de pH por debajo de un valor de 5,8 y 6, reportada como 222 pH × hora / día (Pitt & Pell, 1997). Se calculó el valor promedio de pH ruminal, tiempo 223 en horas con pH por debajo del 6 y mediante un modelo de medidas repetidas (Littell 224 et al., 1998) el efecto del tiempo post alimentación y la interacción hora/tratamiento. 225 Diseño experimental y análisis estadístico: Los datos fueron analizados por el 226 Procedimiento MIXED (SAS, 2004) para un diseño experimental tipo Cross over 227 utilizando un modelo mixto que incluyó el efecto fijo del muestreo (tratamiento, 228 período) y el efecto aleatorio del animal. Se usaron contrastes ortogonales 229 polinomiales para determinar efectos lineales (L), de la incorporación de monensina en 230 las dietas probadas. Las diferencias significativa fueron consideradas con un valor de 231 P < 0.05 y las tendencias 0.05 > P < 0.10.

206

207

208

209

210

211

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

233

234

235

236

237

238

239

240

241

242

243

244

245

246

247

248

249

250

251

252

253

254

255

256

257

258

En el experimento I mediante el análisis de contrastes ortogonales, no se observaron efectos significativos (p> 0,05) sobre el CMST, el CMSF, el CMSMz total del día y sobre la DTAIVMS consumida y PV de las cabras como lo demuestra la tabla 3. Respecto al consumo del concentrado energético registrado durante las 12 horas post alimentación, se observó un efecto del tratamiento en función del tiempo, tal como lo demuestra la interacción hora/ tratamiento (p< 0,05), (Tabla 4; gráfico 2). En el experimento II y mediante el mismo análisis estadístico realizado anteriormente, respecto al pH ruminal, más precisamente sobre el área bajo la curva, tomando como pH umbral valores de 5,8 y 6, se verificó una disminución lineal significativa (p< 0,05) para el tratamiento D₁, presentando mayor significancia el valor de pH umbral 5,8. En relación a las horas con pH por debajo de los umbrales mencionados anteriormente, no se registraron diferencias significativas (p> 0,05) entre tratamientos, sólo una tendencia (p=0,074) a mayor cantidad horas con pH inferiores a 5,8 en tratamiento sin monensina. El pH promedio del día observó una tendencia a ser mayor (p=0,056) para el tratamiento D₁ (Tabla 5). El pH ruminal mínimo se observó entre las 8 y 12 horas pos ingesta de la ración (Figura 2) y con diferencias significativas (p> 0,05) entre horas, no habiendo un efecto del tratamiento sobre la evolución del pH con el tiempo, tal como lo evidencia la falta de interacción (p> 0,05) entre hora y tratamiento (Tabla 6). En coincidencia con Elías (1983), Ramos (2005), Milleo et al., (2006) y Arias et al., (2013), la incorporación de concentrados energéticos como el maíz molido, en dietas para cabras, produjo una disminución considerable del pH ruminal. Probablemente como lo expuesto por Gonçalves (2001), los granos de cereales molidos provocarían a nivel ruminal una secreción de saliva insuficiente para poder mantener los valores de pH entre 6 y 7.

En concordancia con Pordomingo et al., (1999); Raun et al., (1976) y Burrin et al., (1998) el uso de 33 mg de monensina/kg de MS consumida evita el sobre-consumo. En este estudio, como lo demostraron los resultados, se comprobó un incremento en el número de comidas diarias del concentrado en el tratamiento que incluyó este ionóforo (Erickson et al., 2003). Con respecto a la regulación del consumo existen controversias entre diferentes autores. En este sentido no se coincide con Bergen & Bates (1984), Schwartzkopf-Genswein et al., (2003), Forbes, (2003), que el uso monensina disminuya el CTMS de la dieta, tal como se demostró en este trabajo. En concordancia con Baran & Žitñan (2002), Mouro et al., (2006) los cuales trabajaron con ovinos, el uso del ionóforo no modificó el CTMS respecto a los tratamientos testigos. En relación al pH ruminal la dosis de monensina utilizada en esta investigación tuvo un efecto indirecto sobre el mismo, probablemente como lo mencionara Dennis et al., (1981), el aumento del pH ruminal registrado puede ser evidencia de ello. Por último cabe mencionar, que la monensina no mejora la digestibilidad total de la dieta consumida en acuerdo con los estudios realizados por Mazza et al., (2001), Plata et al., (2004), Araújo et al., (2006),

CONCLUSIÓN

259

260

261

262

263

264

265

266

267

268

269

270

271

272

273

274

275

276

277

278

279

280

281

Si bien en esta experiencia, no se registró un cuadro de acidosis aguda, probablemente atribuible a la adaptabilidad de la especie caprina a una amplia gama de condiciones de alimentación, el uso de monensina en dietas con elevada concentración de almidón, tuvo un efecto moderador del pH ruminal y en el número de comidas diarias del concentrado, sin modificar la digestibilidad de la materia seca total consumida.

283

BIBLIOGRAFÍA:

- AOAC. 1995. Dry mater in Animal Feed. Method number 934.01. In: Official Methods
- of Analysis of AOAC International. 16th edn. vol. I. Association of Official Analytical
- 286 Chemists, Arlington, VA, USA, pp, I (Chapter 4).
- 287 Araújo J.S., J.R.O. Pérez, P.C.A. Paiva, E.C.T.M. Peixoto, G.C. Braga, V. Oliveira &
- 288 L.C.D. Valle. 2006. Efeito da monensina sódica no consumo de alimentos e pH
- ruminal en ovinos. *Arch Vet Sci* 11:39-43.
- 290 Arias, R., M. G. Muro, C.A. Cordiviola, M.S. Trigo, M. Brusa & R. A. Lacchini. 2013.
- 291 Incidencia de la proporción de maíz sobre la degradabilidad in situ de heno de alfalfa
- 292 en dietas para caprinos. Revista de la Facultad de Agronomía, La Plata. 112 (2) 62-67.
- 293 Baran M & R. Žitñan. 2002. Effect of monensin sodium on fermentation efficiency in
- sheep rumen. *Arch Tierz Dummerstort* 45:181-185.
- 295 **Bergen, W.G & D.B. Bates.** 1984. Ionophores: their effect on production, efficiency
- and mode of action. *J. Anim. Sci.* 58: 1465-1883.
- 297 Boza, J., A.B. Robles, P. Fernández, F.F. Bermúdez & J.L. González Rebollar.
- 298 1997. Planificación ganadera de pastos de zonas desfavorecidas. XXXVII Reunión
- 299 científica de la Sociedad Española para el estudio de los pastos. Sevilla-Huelva: 5-9.

- 300 **Britton, R.A. & Stock, R.A**. 1986. Acidosis, rate of starch digestion and intake. In:
- 301 Symposium Proceedings: Feed Intake by Beef Cattle. F. N. Owens, Ed. Okla. Agric.
- 302 Exp. Stn. MP-121. pp. 25.
- 303 Burrin, D. G., R. A. Stock, & R. A. Britton. 1998. Monensin level during grain
- adaptation and finishing performance in cattle. J. Anim. Sci. 66:513-521.
- 305 **Church, D.C**. 1988. The ruminant animal. Digestive physiology and nutrition. Prentice
- Hall, Englewoods Cliffs, NJ. 641pp.
- 307 **Dennis S.M., T.G Nagaraja & E.E Bartley.** 1981 Effects of lasalocid or monensin on
- 308 lactate-producing or-using rumen bacteria.
- 309 J. Anim. Sci. 52: 418-426.
- 310 DiCostanzo, A., J. M. Cassady & C. M. Zehnder. 1996. Utilization of approved feed
- 311 additives in growing, finishing and replacement beef cattle diets. Proc. 57th Minnesota
- 312 Nutr. Conference, Bloomington, MN. pp. 81-96.
- Domingue, B.M.F., D.W. Dellow, & Barry, T.N. 1991. Voluntary intake and rumen
- 314 digestion of a low-quality roughage by goats and sheep. Journal of Agricultural
- 315 Science. 117:111–120.
- 316 Duff, G. C., M. L. Galyean, M. E. Branine, D. M. Hallford, M. E. Hubbert, E.
- 317 **Fredrickson & A. J. Pordomingo**. 1990. Effects of continuous versus daily rotational
- 318 feeding of monensin plus tylosin and lasalocid on serum insulin and growth hormone
- 319 concentrations in beef steers fed a 90% concentrate diet. Proc. Natl. Amer. Soc. Anim.
- 320 Sci. 41:55-58.

- 321 **Elías, A**. 1983. Digestión de pastos y forrajes tropicales. En: Los pastos en Cuba:
- 322 Utilización. Instituto de Ciencia Animal. La Habana, Cuba 187:247.
- Erickson, G. E., C. T. Milton, K. C. Fanning, R. J. Cooper, R. S. Swingle., J. C.
- 324 Parrott, G. Vogel & T. J. Klopfenstein. 2003. Interaction between bunk
- 325 management and monensin concentration on finishing performance, feeding behavior,
- and ruminal metabolism during an acidosis challenge with feedlot cattle. J. Anim. Sci.
- 327 81:2869-2879.
- 328 Forbes, J. M. 2003. The multifactorial nature of food intake control. J. Anim. Sci.
- 329 81(E. Suppl. 2):E139–E144.
- 330 Gonçalves, A., R. Paula Lana, M. Teixeira Rodrigues, R. Mendonça Vieira, A.
- 331 Queiroz & D. Sampaio Henrique. 2001. Padrão Nictemeral do pH Ruminal e
- 332 Comportamento Alimentar de Cabras Leiteiras Alimentadas com Dietas Contendo
- 333 Diferentes Relações Volumoso:Concentrado. Rev. Bras. Zootec. 30(6):1886-1892.
- Hadjigeorgiou, I.E., Gordon, I.J. & Milne, J.A. 2003. Intake, digestion and selection
- of roughage with different staple lengths by sheep and goats. Small Ruminant
- 336 Research. 47: 117–132.
- 337 Huntington G. 1992. Utilización de ionóforos para bovinos. Memoria del Curso
- 338 Internacional Avanzado de Nutrición de Rumiantes. Colegio de Postgraduados. México
- 339 pp.1-13.
- 340 Kawas, J.R., J. Lopez, D.L. Danelon & C.D. Lu. 1991. Influence of forage-to-
- concentrate ratios on intake, digestibility, chewing and milk production of dairy goats.
- 342 Small Ruminant Res. 4: 11-18.

- Littell, R. C., P. R. Henry & C. B. Ammerman. 1998. Statistical analysis of repeated
- measures data using SAS procedures. J. Anim. Sci. 76:1216-1231.
- Lu, C. D., J. R. Kawas & O. G. Mahgoub. 2005. Fibre digestion and utilization in
- 346 goats. Small Rumin. Res. 60:45–52.
- Mazza, P.H., W.R. Soares, L. Melotti & R. Manzini. 2001. Monensina e digestibilidad
- 348 aparente em ovinos alimentados com proporções de volumoso/concentrado. Scientia
- 349 Agrícola 58, 449-455.
- 350 Mertens, D.R. 2000. Physically effective NDF and its use in dairy ration explored.
- 351 Feedstuffs. 4: 11-14.
- 352 Milleo, T.C., W. Hartman, J.A.G. Hill, U.G. Netto & F.R Maurer Jr. 2006. Alteracoes
- 353 clinicas e laboratoriais em bovinos em quadro de acidose latica ruminal. Em:
- 354 Anais. Seminario de Iniciacao Cientifica da Universidade Tuiuti do Parana, Curitiba.
- 355 pp.5.
- Moore, J.A., M.H. Poore, J.M. Luginbuhl. 2002. By-product feeds for meat goats:
- 357 Effects on digestibility, ruminal environment, and carcass characteristics. J. Anim.
- 358 Science.80:1752–1758.
- Mouro G.F., A.F Branco, D.L. Harmon, F.J. Maia, S.M. Coneglian & T.F. Minela.
- 360 2006. Fontes de carboidratos e ionóforo em dietas contendo óleo vegetal para ovinos:
- digestibilidade, balanço de nitrogênio e fluxo portal de nutrientes. R Bras Zootec 35:
- 362 2144-2153.

- Nagaraja, T. G. & M. M. Chengappa. 1998. Liver abscesses in feedlot cattle: A
- 364 review. J. Anim. Sci. 76:287-298.
- Pitt, R. E. & A. N. Pell. 1997. Modeling ruminal pH fluctuations: Interactions between
- meal frequency and digestion rate. J. Dairy Sci. 80:2429–2441.
- Plata F.X., R.R. Velasco, L.M. Melgoza, B.A. Lara, E. Aranda & D. Mendoza. 2004.
- 368 Un cultivo de levadura (Saccharomyces cerevisiae) y la monensina sódica en el
- 369 comportamiento productivo de ovinos, *RC* 14: 522-525.
- 370 **Pordomingo, A.J.** 1990. Effects of daily and weekly rotations of lasalocid and
- 371 monensin plus tylosin compared with continuous feeding of ionophores on ruminal
- 372 fermentation in beef steers fed a 90% concentrate diet. PhD Dissertation, New Mexico
- 373 State Univ. USA. pp.1-12.
- Pordomingo, A.J., Galyean, M. E., Branine, M. E. & Freeman, A.S. 1999. Effects of
- 375 daily and weekly rotations of lasalocid and monensin plus tylosin compared with
- 376 continuous feeding of each ionophore on daily dry matter intake and digesta kinetics.
- 377 Rev. Arg. Prod. Anim. 19:383 390.
- Provenza, F.D., J.J. Villalba, L. E. Dziba, S.B. Atwood & R.E. Banner. 2003. Linking
- herbivore experience, varied diets, and plant biochemical diversity. Small Ruminant
- 380 Research, v. 49, p. 257-274.
- Ramos, J. 2005. Obtención de un concentrado energético proteínico por fermentación
- en estado sólido de la caña de azúcar para bovinos en ceba. Dr. Tesis. Instituto de
- 383 Ciencia Animal. La Habana, Cuba.

- Rapetti, L & L. Bava. 2008. Feeding Management of Dairy Goats in Intensive
- 385 Systems. In: Dary goats Feedeing and Nutrition. (Ed.). Antonello Cannas and
- 386 Giuseppe Pulina. Italy, Milan; p.221-337.
- Russell, J. B. & H. J. Strobel. 1989. Effect of ionophores on ruminal fermentation.
- 388 Appl. Environ. Microbiol. 55:1–6.
- Raun, A.P., C.O. Cooley, E.L. Potter, R.P. Rathemacher & L.F. Richardson. 1976.
- 390 Effect of monensin on feed efficiency of feedlot cattle. J. Anim. Sci. 43: 670-
- 391 Santini, F.J. & O.N. Di Marco. 1983. Monensina. Modo de acción y su efecto sobre el
- 392 comportamiento productivo del animal. Rev. Arg. Prod. Anim. 3:345-
- 393 **SAS Institute Inc**.2004 SAS On line Doc#9.1.3.cary, NC: SAS Institute.Inc.
- 394 Schwartzkopf-Genswein, K. S., K. A. Beauchemin, D. J. Gibb, D. H. Crews, Jr., D.
- 395 **D. Hickman, M. Streeter & T. A. McAllister**. 2003. Effect of bunk management on
- feeding behavior, ruminal acidosis and performance of feedlot cattle: A review. J.
- 397 Anim. Sci. 81:E149-E158.
- 398 **Silanikove, N.** 2000. The physiological basis of adaptation in goats to harsh
- environments Small Ruminant Research. 35: 181–193.
- 400 Stock, R.A., T. Klopfenstein & D. Shain. 1995. Feed intake variation. Okla. Agric.
- 401 Exp. Sta. Misc. Publ. 942:56-59.
- 402 **Van Soest, P.J.** 1994. Nutritional ecology of the ruminant. 2. ed. Ithaca: Cornell
- 403 University Press. 476 pp.

404 TABLAS Y FIGURAS

405 **Tabla1.** Composición química de los alimentos (*).

406	
-----	--

Ítem	Alfalfa	Maíz
MS (%)	87,0	89,0
MO (%)	91,9	98,7
PB (%)	13,7	7,3
FC (%)	24,9	2,1
EE (%)	2,4	3,9
EEL (%)	37,3	72,8
Cenizas (%)	8,1	1,3
FDN (%)	58,87	14,55
FDA (%)	44,03	3,68
TND (%)	50,0	83,0

407 (*) Datos obtenidos en el Laboratorio de Nutrición Animal de La Facultad de Ciencias Veterinarias. UNLP.

408 MS: Materia Seca.

409 TND: Total de Nutrientes Digestibles

410 PB: Proteína Bruta.

411 FC: Fibra Cruda

412 EE: Extracto Etéreo

413 ELN: Extractivo Libre de Nitrógeno

414 FDN: Fibra Detergente Neutro.

415 FDA: Fibra Detergente Ácido.

Ítem		Dietas	P (valor)	
	D0	D1		
PB (%)	9.36 ^a	9.44 ^a	0,178	
EE (%)	3.40 ^a	3.39 ^a	0,967	
ELN (%)	60.81 ^a	60.82 ^a	0,969	
FDN (%)	29.52 ^a	29.50 ^a	0,969	
FDA (%)	17.31 ^a	17.29 ^a	0,963	
TND (%)	71.86 ^a	71.87 ^a	0,970	

P valor: Letras iguales indican diferencias no significativas para el 5 % de probabilidad.

419 Tabla3. Efectos lineales y análisis de comparación de medias en el CMST/PV, CMSF,

CMSMz y DTAIVMS, según tratamiento. 420

Ítem	Dietas		EE	Contrastes
	D ₀	D ₁		L
CMST/PV (%)	2,80 ^a	2,81 ^a	0,173	0,951
CMSF (g)	387,78 ^a	426,58 ^a	34,42	0,425
CMSmz (g)	800,78 ^a	798,44 ^a	47,96	0,972
DTAIVMS (%)	77,85 ^a	76,79 ^a	1,59	0,645
PV	43,75 ^a	43 ^a	2,43	0,833

D₀: Sin monensina.

D₁: Con monensina

CMST/PV (%): Consumo de materia seca total por día expresado en porcentaje del PV.

CMSF: Consumo de materia seca de forraje expresado en gr por día.

CMSMz: Consumo de materia seca de maíz expresado en gr.

⁴²¹ 422 423 424 425 426 427 428 DTAIVMS: digestibilidad total aparente in vivo de la materia seca, expresado en porcentaje.

PV: Peso vivo.

EE: Error estándar.

⁴²⁹ L: Valor de probabilidad asociado a un efecto linear de nivel de suplementación con maíz en un contraste 430 polinomial ortogonal.

⁴³¹ P valor: Letras iguales indican diferencias no significativas para el 5 % de probabilidad.

432 Tabla 4. Efecto del tiempo sobre el consumo de maíz durante 8 h post alimentación en

433 un modelo de unidades repetidas en el tiempo.

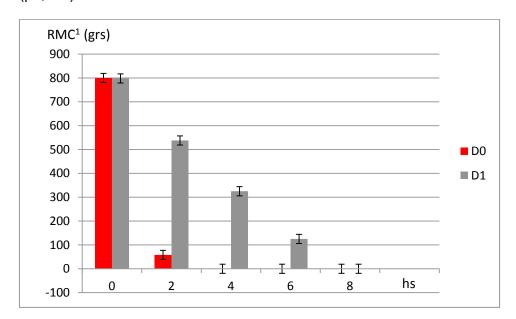
Ítem						EE
Horas	0	2	4	6	8	
Nº de cabras	4	4	4	4	4	
CMSMz ¹	0 ^a	262 ^b	473 ^c	673 ^d	798 ^d	19,57

CMSMz= Consumo de materia seca del maíz durante 8 horas. 1= efecto de las horas sobre el pH ruminal (p<,000)

434 435 436 437 438 EE: Error estándar.

p valor= Letras iguales indican diferencias no significativas para el 5 % de probabilidad.

439 Gráfico 1: Lectura de comedero durante 8 horas, post suministro del concentrado, 440 según tratamiento. Efecto del tratamiento (p=0,003). Interacción hora*tratamiento 441 (p<,000).



RMC: Resto de Maíz en Comedero, expresado en gramos. 1= interacción hora* tratamiento (p= 0,003)

D₀: Sin monensina.

D₁: Con monensina.

442 Tabla 5. Efectos lineales y análisis de comparación de medias en el pH ruminal, según

443 tratamiento.

Ítem	Dietas		EE	Contrastes	
item	D0	D1		L	
pH <5,8 h/d	1,58ª	0,12 ^b	0,326	0,019	
pH<6 h/d	2,73 ^a	0,94 ^b	0,513	0,049	
pH promedio	6,01 ^a	6,34 ^a	0,102	0,058	
Hr pH< 6	6,5 ^a	5 ^a	1,233	0,423	
Hr pH<5,8	4	1,5	0,820	0,075	

pH (h/d): pH expresado como superficie bajo la curva de un pH umbral de 6.

D₀: Sin monensina.

D₁: Con monensina.

pH <5,8 (h/d): pH expresado como superficie bajo la curva de un pH umbral de 5,8.

pH <6 (h/d): pH expresado como superficie bajo la curva de un pH umbral de 6.

pH Prom: pH promedio durante las 24 hs de medición, según tratamiento.

Hr pH< 6: Tiempo en horas con pH por debajo del valor 6.

EE: Error estándar.

444 445 446 447 448 449 450 451 452 L: Valor de probabilidad asociado a un efecto linear de nivel de suplementación con maíz entero en un

contraste polinomial ortogonal.

P valor: Letras iguales indican diferencias no significativas para el 5 % de probabilidad.

455 Tabla 6. Efecto del tiempo sobre el pH ruminal durante 12 horas de medición en un

456 modelo de medidas repetidas en el tiempo.

Ítem							EE	
Hora	0	2	4	6	8	12		
Nº de cabras	4	4	4	4	4	4		
Ph ¹	7 ^a	6,53 ^b	6,03 ^c	5,92 ^{cd}	5,79 ^{cd}	5,79 ^d	0,053	

pH: pH ruminal.

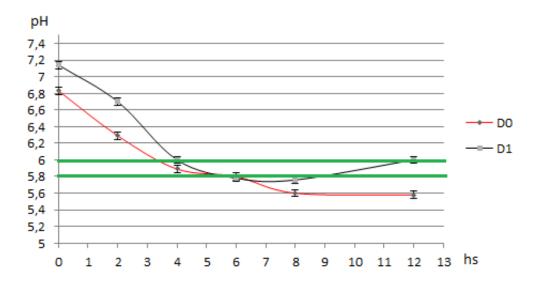
¹⁼ Efecto del tiempo sobre el pH ruminal (p<,000).

EE: Error estándar.

⁴⁵⁹ 460 p valor= Letras iguales indican diferencias no significativas para el 5 % de probabilidad.

461 Gráfico 2. Variación del pH durante 24 horas de medición según tratamiento. Efecto

462 tratamiento (p=0,005). Interacción hora*tratamiento (p=0,354).



464 465 466 D₀: Sin monensina.